



URUGUAY

INTERVENCIÓN DEL

DR. LEONEL BRIOZZO

VICE-MINISTRO
DE SALUD PÚBLICA DEL URUGUAY.

47 SESIÓN DE LA COMISIÓN DE POBLACIÓN Y DESARROLLO

NUEVA YORK, 7 DE ABRIL DE 2014
(Cotejar con texto leído)

Misión Permanente del Uruguay ante las Naciones Unidas
866 UN Plaza * Suite 322 * Nueva York, NY 10017
Tel: (212) 752 8240 * Fax: (212) 593 0935 * uruguay@un.int

Sr. Presidente,

Tuve el inmenso honor de presidir la 1era Conferencia de Población y desarrollo de la Comisión económica para América latina y es desde nuestra región, probablemente la más diversa e inequívocamente la más desigual, representando aproximadamente, un 10% de la población mundial, que venimos a esta nueva sesión de la Comisión de Población y Desarrollo a presentar las principales características y los acuerdos futuros que construimos el pasado agosto de 2013, que hemos llamado el "Consenso de Montevideo".

El proceso político latinoamericano ha abordado profundas transformaciones político – sociales. Los desafíos analizados se encuentran en un contexto de crecimiento económico volátil, altos niveles de pobreza, persistentes brechas socioeconómicas, inestabilidad política y progreso acelerado de las transiciones demográfica y urbana. La desigualdad es uno de los factores más importantes que limita el logro del desarrollo humano sostenible. Las inequidades son injustificables política y éticamente.

Concomitantemente, el contexto actual que es de crecimiento económico y de mejoras distributivas abre una oportunidad para avanzar en la eliminación de los desequilibrios de desarrollo y de calidad de vida. Nuestra región cuenta con un marco normativo y de políticas públicas favorables a los postulados de CIPD. El desafío principal es la luchar contra la pobreza y la desigualdad para superar la brecha de implementación del programa que estamos construyendo más allá del 2014.

Sr. Presidente,

Luego de décadas de crecimiento acelerado de la población, actualmente el ritmo de crecimiento se ha enlentecido debido a la transición demográfica, que llevará a que la población crezca sólo en 20% (a 717 millones) hasta el año 2030. Esta acelerada caída de la fecundidad, es el rasgo más sobresaliente de los cambios demográficos ocurridos en la región alcanzando actualmente una tasa global de fecundidad de 2,17 hijos por mujer. Es en este contexto, un elemento crítico la fecundidad adolescente que se mantiene elevada, sobre todo en los sectores de menores ingresos, convirtiéndose así en un mecanismo de reproducción de las brechas sociales y la pobreza. **Mejorar la educación en salud y derechos sexuales y reproductivos y asegurar el acceso a servicios amigables de salud sexual y reproductiva son la clave para que la maternidad sea una elección y no una imposición frente a la falta de oportunidades o por la violencia.**

Asimismo, la población de nuestra región ha ganado mucho en expectativa de vida, lo cual llevó a una esperanza de vida al nacer de casi 75 años para ambos sexos en el quinquenio actual. Algunos de los países de la región se encuentran en etapas muy avanzadas de la transición demográfica y con estructuras de edades envejecidas. **El desafío es el lograr un envejecimiento digno, feliz y productivo y para ello es muy importante integrar más y mejor a estos sectores sociales a la vida económica, cultural y social.**

La mortalidad infantil de la región cayó más del 86% desde 1950 a la actualidad, siendo el promedio actual de 19 defunciones anuales por cada 1000 nacidos vivos. En todos los países se ha observado una reducción del riesgo de muerte antes del primer año de vida, a pesar de las limitaciones impuestas por la inequidad y pobreza, así como las crisis

económicas que se hemos enfrentado en décadas recientes. Sabemos hoy, en base al conocimiento que nos da la epigenética, que el embarazo que ocurre en un ambiente social adverso, activa cambios en la expresión de genes del feto que se consolidan a lo largo de la vida adulta y pueden transmitirse a la descendencia con una carga de enfermedades crónicas como diabetes, obesidad, hipertensión, aterosclerosis, cáncer, entre otras, que debemos conceptualizar hoy como enfermedades socialmente transmisibles por la pobreza y la vulnerabilidad. **En ese sentido, invertir en planes focalizados y universales para el embarazo y la primera infancia es invertir en el presente y en el futuro ya que es el mejor mecanismo de romper con la reproducción trans generacional de las enfermedades y la pobreza.**

Sr. Presidente,

La muerte materna sigue siendo un grave problema de salud pública y de derechos. Las desigualdades y dificultades asociadas al acceso y uso de servicios de salud reproductiva son notorias, en detrimento de las mujeres pobres y excluidas, aquellas provenientes de áreas rurales, las jóvenes, las que tienen un menor nivel educativo y de las indígenas. La alta tasa de mortalidad materna refleja las limitaciones que enfrentan las mujeres para el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva y a los cuidados de urgencias, especialmente obstétricos, ya sea por la falta de servicios, por su costo elevado, por la distancia o por la falta de información. La mortalidad materna es la muerte más injusta que ocurre en el momento equivocado por lo prematuro, por la razón equivocada, siempre evitable, basada en la inequidad y de la forma equivocada por el sufrimiento que acarrea a la mujer y su entorno. De entre las causas, la más indignante sigue siendo el aborto inseguro y por lo tanto buscar los caminos factibles para su disminución es una obligación ética para todos los estados.

La criminalización del aborto debe terminar, ya que lo único que logra es angustia y discriminación, más abortos y más muertes. Sin embargo, si eso no ocurre, al menos debería disminuir el riesgo que ocasiona el aborto mediante el compromiso de los equipos y sistemas de salud, mediante el modelo de reducción de riesgo y daños y una atención confidencial y de calidad técnica y humana como lo plantea la plataforma de la ICPD en Cairo en el parágrafo 8.25. Buscar caminos factibles en cada País en base a las estrategias exitosas, es clave para disminuir la mortalidad materna.

La consideración de la situación social y económica de los jóvenes y adolescentes dentro de las políticas educativas y de empleo es un asunto crucial de la agenda de población y desarrollo. La falta de oportunidades claras en esta etapa de la vida, que afectan principalmente a los jóvenes pobres, puede acarrear deserción del sistema educativo, desempleo o inserción laboral precaria y desafiliación institucional permanente, entre otros riesgos que tienden a perpetuar las condiciones de exclusión.

El nivel de pobreza que afecta a los niños y adolescentes de América Latina y el Caribe es un fenómeno marcado e inaceptable, que no solo se mantiene en el tiempo sino que incluso presenta indicios de agravamiento relativo. Se ha impuesto desde la globalización capitalista, modelos cortoplacistas, egoístas y mercantilistas en los cuales, los bienes materiales son cada vez más críticos para el acceso al bienestar. Los caminos para mantener altos niveles de consumo son todos problemáticos, ya sea el trabajo alienante y frenético, la delincuencia y la acumulación de dinero al margen de la ley, y en los casos de

imposibilidad de consumir se busca otro consumo, el de las sustancias psicoactivas que sustituyen esta realidad por una paralela. **Para desarrollar un modelo contra hegemónico se debe incrementar el valor del estudio, la preparación y el trabajo. Es vital que los jóvenes vuelvan a enamorarse de las grandes empresas colectivas y que para ello disputen los lugares de participación y decisión con los demás sectores. Apostar a la rebeldía y transgresión creativa y organizada de los jóvenes es la contrapartida de la exigencia de responsabilidad y compromiso que la sociedad espera y necesita de la juventud. En este contexto, la lucha contra el narcotráfico es una prioridad y el buscar estrategias innovadoras y demostrar su eficacia, una obligación.**

Sr. Presidente,

La desigualdad étnica es una dimensión adicional de la aguda desigualdad regional. Los pueblos indígenas continúan siendo discriminados social y económicamente y se ven desfavorablemente afectados en ámbitos tales como su reconocimiento social y político; presentan enormes desventajas en ingresos, los más altos índices de pobreza, menor educación, peor salud e inferiores condiciones habitacionales, todo lo cual constituye un cuadro de flagrante violación a sus derechos humanos. Las poblaciones afro-descendientes son sectores socialmente vulnerados en sus derechos. **Todos debemos unirnos en la lucha contra la discriminación racial, la xenofobia y formas conexas de intolerancia, la que se debe plasmar en políticas de discriminación positiva.**

Con un 80% de población viviendo en zonas urbanas, la región es hoy la más urbanizada de las regiones en desarrollo. Este proceso que plantea desafíos, principalmente en términos de impactos ambientales, deterioro de la calidad de vida de las zonas marginales y de segregación espacial de las oportunidades, entre otros. En este contexto, la globalización empuja a la región a un proceso de re primarización de la producción que dada la falta de planificación, puede llevar a procesos de fragmentación del colectivo social.

La oportunidad es , desde la diversidad que esto provoca, generar en base a nuevas estrategias de convivencia y seguridad ciudadanas y mediante planes universales de educación, salud y vivienda, un incremento de la participación ciudadana con mas empoderamiento y ejercicio de derechos por parte de todos y todas. Esto incrementara la capacidad de generar cadenas de valor en los productos lo que repercute en un incremento de los ingresos, de la economía de escala y de la integración social.

Sr. Presidente,

En América Latina y el Caribe se observan intensos procesos migratorios, vinculados a los procesos económicos y sociales mundiales como la globalización y la crisis. La atención hoy se desplaza gradualmente hacia una diversidad de situaciones migratorias nuevas o agudizadas que deben considerarse en beneficio de los derechos humanos de los migrantes, particularmente en grupos específicos como los niños y niñas, los pueblos indígenas y afrodescendientes, los solicitantes de asilo y, en especial, las mujeres.

Somos una región que necesita y quiere avanzar. Para hacerlo hay que avanzar armónicamente en la creación de un marco de respeto y promoción de los derechos humanos, que incluyan los derechos sexuales y los derechos reproductivos, a la vez que se

solidifican las bases para un desarrollo social sustentable con equidad y justicia social, paz y libertad, democracia y participación. Creemos que sigue siendo el lugar que se ocupa en el mundo del trabajo probablemente lo que determina la situación concreta y las posibilidades reales de cada persona, pero claramente se ha demostrado, que mas allá de la contradicción entre explotados y explotadores, existen otras perspectivas que, en nuestras sociedades, contribuyen a aumentar las desigualdades, por ejemplo la perspectiva de género, la identificación religiosa, étnica, etaria, de identificación sexual etc. En este sentido, es importante remarcar el rol de la mujer, ya que en si misma como ser humano pero además en su rol social que vertebra la familia, la comunidad, los cuidados a otros grupos como la infancia y la vejez, la hacen el actor fundamental del desarrollo social. **La discriminación de género, el no respeto a los derechos sexuales y reproductivos, la violencia contra la mujer y el feminicidio, entro otras, deben considerarse como una agresión a toda la sociedad y un flagelo a combatir y erradicar.**

La formidable construcción social que implican los DDHH, tiene hoy en el respeto a todos los seres humanos el mayor desafío. Debemos recordar que los peores conflictos y miserias humanas se desarrollan con el denominador común de la opresión explicita e ideologizada o implícita dependiente del capitalismo que considera al ser humano con un modelo uniforme y su trabajo como una mercancía más. Los fundamentalismos y más aún, los fundamentalistas, sean estos fundamentalistas del mercado o de una secta religiosa, son la amenaza mayor a la felicidad pública, la paz y la libertad.

Sr. Presidente,

La lucha por los derechos humanos es una obligación intransferible de los Estados. No debemos olvidar que en la base de los DDHH hay valores. Educación laica, gratuita y obligatoria es la vía mas efectiva para introducir valores como la solidaridad y el respeto, la investigación y la crítica y la innovación para crecer en emprendedurismo. Aprender a aprender, aprender a pesar para transformar la realidad, ese es el camino mas sustentable para luchar contra la inequidad y los fundamentalismos.

Reconocemos a nuestra región como fuertemente religiosa. **Integrar la religiosidad a las políticas públicas impulsadas por los estados laicos es un desafío clave en el futuro inmediato, siempre con la prioridad puesta en la disminución de las inequidades.**

Los latinoamericanos y caribeños hemos aprendido que son las condiciones de cada país las que determinan los cambios que cada sociedad puede lograr. Los pronunciamientos internacionales son valiosos en la medida de que en cada país haya mujeres y hombres, jóvenes y viejos que estén dispuestos a organizarse conscientemente, por hacer de estas declaraciones hechos y cambios en la vida de la gente que habita y es vida en el día a día en cada lugar, por recóndito que este sea. **La prioridad debe ser la de movilizar recursos humanos y materiales para generar condiciones en cada país para la organización y la defensa de los postulados a los que aquí se arribe, de manera creativa y responsable.** Revalorar la cooperación sur – sur, confiar en nuestras capacidades y como afirmo el héroe nacional de mi País el Gral. José Artigas, saber que “Nada podemos esperar sino de nosotros mismos”

Todos los seres humanos formamos parte de la misma especie y tenemos, hasta ahora un único hogar, la Tierra. Es una responsabilidad con el presente y el futuro arribar a normas de convivencia responsable y sustentable. El modelo capitalista sigue siendo el enemigo de la humanidad y contradictoriamente es el que mas la ha seducido con sus cantos de sirena de compra de la felicidad en base a mercantilización de la vida. **La apuesta a su transformación en base a economías con participación social, desarrollo estatal e involucramiento de las personas, sigue siendo la esperanza para el futuro. El desafío es construir entre todos y para todos una nueva utopía, porque hay un mundo mejor para todos y todas.**

Muchas gracias.